

Nota de Prensa N° 004 – 2019

TOMAR EN CUENTA LAS EMOCIONES DE LOS NIÑOS Y ADOLESCENTES DISMINUIRÁ RIESGO DE QUE SE REALICEN HECHOS TRÁGICOS



Tras el último acontecimiento trágico producido en nuestra ciudad y protagonizado por un adolescente, la médico psiquiatra Gisella Vargas Cahuanca, especialista en niños y adolescentes del hospital Víctor Larco Herrera, refirió que es importante considerar que un menor que se siente incomprendido y no escuchado buscará realizar acciones -muchas veces fuera de lo permitido- con la finalidad de llamar la atención, por lo que es importante estar atentos a su necesidad de escucha.

“Si nos acostumbramos a tomar –más- en cuenta a nuestros niños y adolescentes, si escuchamos y –sobretudo- prestamos atención a lo que quieren decir, es probable que las situaciones como la acontecida en una escuela de Villa El Salvador se den con menos frecuencia” refirió la especialista.

La psiquiatra indicó que es importante tomar en cuenta las emociones, actitudes y conductas de los menores. Muchas veces los padres no le prestan atención a sus hijos cuando experimentan: miedo, ansiedad, cólera, cambios de carácter, ante las circunstancias que les toca vivir. Hay una necesidad de manifestarse y de que se le tome en cuenta, eso no sucede comúnmente en nuestra sociedad.



PERÚ

Ministerio
de Salud

Hospital
Víctor Larco Herrera



«Decenio de la Igualdad de Oportunidades para mujeres y hombres»
«Año de la lucha contra la corrupción e impunidad»

Agregó que la mayoría de estos hechos trágicos son producto de la indiferencia que sienten los menores al creerse y sentirse minimizados y dejados de lado, al sentir esto buscan llamar la atención de su entorno, ya sea de sus padres, familia, profesores, compañeros de escuela, “ellos quieren que los vean, que los escuchen y sobretodo que los entiendan”, indicó.

Respecto a la razón que motiva a un adolescente a trasgredir las normas impuestas, la Dra. Vargas refirió que un adolescente es un adulto en formación y en ese proceso él quiere autoafirmar su personalidad y muchas veces quiere diferenciarse de quienes representan autoridad, siendo una de las figuras más representativas los padres.

Entonces, una manera de decir “soy tu hijo, pero soy diferente a ti, no siempre voy a hacer lo que quieras. Los actos de desobediencia o de transgresión de las normas se pueden explicar, porque el menor quiere demostrar que ya no es un niño, que pronto será adulto y que puede tomar sus propias decisiones”.

Finalmente explicó que ante un hecho como el sucedido hace unos días, siempre se tiende a juzgar la situación y luego aplicar un castigo: “Hay tendencia a no preguntar al menor qué es lo que sucedió, porqué actuó de determinada manera. Sin embargo, toda persona tiene derecho a ser escuchado y los niños y adolescentes no son la excepción. Por el contrario, es en la familia, y en su entorno más cercano donde se les debe brindar la oportunidad de ser escuchados”.

Ante ello recomendó actuar con prudencia ante un evento adverso en el que puedan verse involucrados nuestros hijos, estar alertas en todo momento, cuando veamos que el niño o adolescente presenta una conducta que no es la apropiada para la edad, allí debemos preguntarnos qué está sucediendo y darle la confianza y el tiempo suficiente para escucharlos y que pueda expresar lo que siente o lo que lo agobia.

Magdalena del Mar
22 de marzo de 2019
Oficina de Comunicaciones